

constitucionales, los he visto y con poca diferencia, son los mismos que conferenciamos con el Sr. Hidalgo." Quizá pueda seguir presentando al lector, otros documentos que vengan á hechar por tierra, las apreciaciones hechas por los historiadores de ambos partidos. Todos los demás puntos que trata en el resto de estas comunicaciones, en todas se nota, su rectitud de ideas y el vivo deseo de consolidar el gobierno, indicando con habilidad las medidas que se debian adoptar para llegar á su objeto.

## CAPITULO XIII.

### GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

#### SUMARIO.

1. El coronel Trujano.—2. Disposiciones de Morelos.—3. El rancho de la Virgen.—4. El coronel D. Saturnino Samaniego. Ataca á Trujano. Batalla. Muerte de Trujano.—5. Carta que se encontró á éste.—6. Se retira Samaniego.—7. Funerales de Trujano.—8. Marcha de Morelos.—9. El coronel Porlier y el teniente coronel D. Luis del Aguila. Accion de Ozumba.—10. El cura Tápia.—11. Se retira Morelos á Tehuacan.—12. Accion de las cumbres de Aculzingo.—13. Marcha á Orizaba. El coronel Andrade.—14. Entra Morelos á Orizaba. Fusilamientos. Contestacion de Morelos á una solicitud. Incendio de tabacos.—15. Sale de Orizaba. El teniente coronel Aguila. Accion. Es derrotado Morelos.—16. Vuelve á Tehuacan.—17. Inconformidad de Bustamante y Alaman.—Observaciones.

1. Por un aviso que recibió Morelos supo que las fuerzas realistas próximas á Tehuacan, con el objeto de quitarle toda clase de recursos, habian dispuesto recojer las semillas y ganados inmedia-



tos á aquella poblacion. Morelos á fin de evitar esta medida, que podria darle fatales resultados, ordenó al coronel Trujano que con una pequeña fuerza á sus órdenes, saliera á expedicionar por los alderredores é impidiese que los realistas, llevasen al cabo su intento. Trujano (segun Bustamante) sin hacer ninguna reflexion á Morelos, emprendió su marcha, pero llevando la profunda conviccion que aquella expedicion seria para él funesta, en caso de tener algun encuentro con el enemigo.

2. Trujano cumpliendo pues, con la órden que se le habia dado, salió de Tehuacan, acompañado de doscientos hombres poco mas ó menos; número en verdad bien reducido, tomando en consideracion que el enemigo podria atacarlo con mayores elementos, pero que desgraciadamente tanto Morelos como Trujano, creyeron suficiente para el objeto que se proponian, no creyendo que el enemigo pudiese aprovechar aquella circunstancia y mas cuando esta columna tenia el carácter de volante, sin permanecer estacionado en un solo punto y mucho menos, comprometer una accion, en la cual evidentemente deberia tener un mal resultado. Trujano despues de haber recorrido por varios puntos, sin haber tenido accidente alguno, se situó para pasar la noche en una ranchería llamada de la Virgen, alojándose con su fuerza en la casa de aquel rancho.

3. El coronel realista D. Saturnino Samaniego, que hacia poco tiempo habia llegado de la Península, y se hallaba situado en Tepeaca con una fuerza, á la que el Virey llamaba la vanguardia de la division de Puebla, por aviso que recibió supo, que el coronel Trujano, acompañado solo de una pequeña fuerza expedicionaba por aquellos rumbos y que en aquellos momentos se encontraba próximo á él. En consecuencia, tomó inmediatamente sus providencias para marchar á batirlo.

Bustamante, hablando del presentimiento funesto que abrigaba Trujano al hacer aquella expedicion, dice lo siguiente:

El general Morelos, supo que el enemigo iba á recojer todos los ganados de las haciendas inmediatas á Tehuacan y por su parte procuró hacer otro tanto. Al efecto el general Trujano recibió esta comision, el cual para desempeñarla cumplidamente quiso llevar su tropa, pero se opuso á ello el Lic. Rosains, secretario de Morelos, diciendo que llevase de otros cuerpos para que se enseñasen á obe-

decer; por tanto se le dió tropa del regimiento de Santiago de Galicia, del mando del general Sanchez, que no tenia el mejor concepto de valiente, y menos, de treinta hombres de la escolta del mismo Trujano. *Previó éste, la desgracia que iba á ocurrir*, y aunque hombre esforzado, como lo tenia acreditado en Huajuapán, lloró con sus amigos, pues conoció que aquella tropa, lo iba á abandonar en el mayor peligro, pero como buen soldado y esencialmente obediente, salió de Tehuacan con poco mas de ciento cincuenta hombres, y llegó hasta las inmediaciones de Puebla. Supo allí que iba á salir una expedicion sobre él, y se situó en el Rancho de la Virgen, ubicado en una gran llanura á dos y media leguas de Tepeaca, camino de Tlalcoatepec para Tehuacan. Residia en dicha ciudad de Tepeaca, la que le llamaba el Virey Venegas *vanguardia* del ejército de Puebla, confiada al mando de D. Saturnino Samaniego, que á fuerza de chismes, y de deponer contra el conde de Castro Terreño habia logrado el favor del Virey, removiendo á dicho jefe de Puebla y colocando en su lugar á D. Ciriaco del Llano.

4. El cuatro de Octubre de mil ochocientos doce, salió Samaniego con cuatriplicada fuerza que la que tenia Trujano, y á las cinco de la mañana del siguiente dia, comenzó el ataque, que duró todo el dia hasta el martes en la tarde; en todo este espacio de tiempo se resistió y defendió con el mayor denuedo. Prendieron fuego los enemigos á la casa, en cuya tienda habia muchos comestibles y comenzó á arder voracisamente, circunstancia que le obliga salir entre dos fuegos, sin que le acompañase su tropa, que quedó dentro de la casa. En la salida le mataron catorce hombres que le acompañaban. Estaba ya fuera del peligro cuando le dijeron que en el incendio perecia su hijo, el amor de padre le hizo retroceder á salvarlo; efectivamente salian ya ambos juntos, cuando le lastimaron el caballo, y se hechó pié á tierra, defendiéndose mucho, pero al fin quedó muerto á balazos: á su lado murió el capitán Gil, que era íntimo amigo suyo, y otro oficial, cuya cadáver se enterró en Tlalcoatepec."

5. No hay exactitud en la narracion de este suceso. Alaman la refiere de otro modo y omite varios pormenores, ya me ocuparé de esto. No obstante de que el triunfo habia sido de Samaniego, violentamente se retiró del campo, porque sin duda supo, el auxilio de



fuerzas y recursos que le remitía Morelos à Trujano, compuesto de mil hombres al mando de Galeana.

6. Un fuerte golpe sufrió el caudillo independiente al saber la muerte del valiente Trujano, el héroe de Huajuapán y entonces conoció la justicia con que Trujano se resistía á llevar la fuerza, que por instancias de Rosains, se le dió. En el vestido de Trujano, se encontró Samaniego varias comunicaciones que le había dirigido Morelos, referentes á varias disposiciones, que aunque llenas de sangre, se pudieron leer y se agregaron á la correspondencia de Llano con el Virey. Una de esas comunicaciones contenía las siguientes providencias.

7. "Las continuas quejas que he tenido de los soldados de este rumbo, no me permiten ya dilatar mas tiempo el castigo, para contener sus desbarros que tanto entorpecen nuestra conquista. En esta atencion procederá V. contra el que se deslizare en perjudicar al prójimo, especialmente en materia de robo ó saqueo, y sea quien fuere, *aunque resulte ser mi padre*, lo mandará V. encapillar y disponer con los sacramentos, despachándolo arcabuceado dentro de tres horas, si el robo pasare de un peso, y si no llegare al valor de un peso, me lo remitirá para despacharlo á presidio; y si resultaren muchos los contraventores, los diezmará V. remitiéndome los novenos en cuerda, para el mismo fin de presidio.

Hará V. saber este superior decreto á todos los capitanes de las compañías de esa division que actualmente manda, para que celen y no sean ellos los primeros que incurran en el delito, y tambien se les publicará por bando á todos los soldados que componen esa division; sean del regimiento que fueren, y de haberlo así cumplido, me dará el correspondiente aviso.

Dios guarde à V. muchos años. Palacio Nacional en Tehuacan Setiembre 30 de 1812.—*José María Morelos*.—Sr. coronel D. Valerio Trujano."

8. Los funerales que hizo celebrar Morelos en Tehuacan por Trujano, indicaron la gran consideracion y aprecio que le tenia, lamentando su muerte como una pérdida irreparable para el ejército independiente. Concluidos estos, inmediatamente dispuso Morelos una nueva expedicion en la que iba á su cabeza. Sumamente reserva-

do á nadie dijo ni el objeto que llevaba ni el punto á que se dirigía.

9. El trece de Octubre al amanecer salió de Tehuacan, acompañado de alguna fuerza, dirigiéndose á San Andrés Chalchicomula y de esta poblacion pasó á Ozumba, que dista de Nopalucan cosa de dos leguas y media. Esta marcha tuvo por objeto el ir á recojer cien barras de plata, de las tomadas en Pachuca y que se le había comunicado le remitian. Osorno que fué el encargado de entregárselas, no obstante las instancias que le hizo Morelos, para que cumpliera el orden de entrega, no lo había logrado hasta, que personalmente marchó á recojerlas. En efecto, en aquella poblacion las recibió, siendo su total de ciento diez.

10. Mientras que Morelos realizaba su proyecto; salía un convoy que se había reunido en Amozoque, conduciendo varias clases de efectos. El encargado de este, fué el teniente coronel D. Mariano Rivas, teniendo á la vez la comision de recojer en Perote, la artillería gruesa y parque que se encontraba en aquel punto y llevar el dinero preciso, para movilizar los cuerpos de Zamora y Castilla, recién llegados de España y que habían permanecido estacionados en Jalapa, por falta de recursos, agregándose al convoy como siempre sucedía, multitud de pasajeros y cargas de particulares. El brigadier Porlier que había vuelto de su expedicion de Chilapa y Tixtla, con sus fuerzas muy disminuidas y en pésimo estado, no quiso ya seguir prestando sus servicios al Virey, sino que pidió licencia para volver á su país. Obtenida esta, salió de Puebla, en donde había permanecido y se unió en Amozoque al convoy, que salió el quince de Octubre. El brigadier Llano que supo oportunamente el movimiento de Morelos sobre San Andrés Chalchicomula, creyó con fundamento que tenía por objeto atacar al convoy. Inmediatamente ordenó que volviése este, á su punto de partida, reforzó á aquella fuerza con el batallon de Asturias, que hizo luego marchar; y le dispuso al teniente coronel D. Luis del Aguila, oficial de mérito, que en el acto pasase á Tepeaca y se pusiera al frente de la fuerza que había allí, y con ella llamáse la atencion de Morelos, por San Andrés, á fin de que pudiera pasar el convoy sin peligro y que en todo obráse de acuerdo con el jefe de este. Aguila, cumpliendo con las órdenes del Virey, se puso en marcha, conferenció con el jefe del



convoy y no siendo posible seguir entendiéndose con comunicaciones, se resolvió que este se uniese á la expedicion y dando el mando de ella por su mayor graduacion, al brigadier Porlier.

Morelos que tambien supo la marcha del convoy y con solo el objeto de hostilizarlo, sin comprometer una accion formal, porque para ello no estaba preparado, se situó ventajosamente en Ozumba, á esperar el paso preciso, por allí del enemigo. Este llegó sin ninguna novedad hasta Nopalucan, en donde supo de una manera cierta, que en Ozumba los esperaba Morelos. El diez y ocho de Octubre en la mañana se avistaron los realistas. Morelos dividió en tres secciones su fuerza. El convoy que se componía de mil quinientas mulas, de nueve coches y cinco literas y mucha carga de particulares, se situó á un lado del camino, cubriéndose con las milpas (cañas de maíz) defendiéndose la mulada de carga por un tunal. El batallon de la Union se le destinó á proteger el convoy, y las demás fuerzas se colocaron en los puntos por donde Morelos venía. Una de las secciones de este, teniendo al frente á Galeana, dió un largo rodeo para batir por la retaguardia al enemigo, y aunque atacó con denuedo, fué rechazado, la seccion del centro, atacó con igual brío, pero recibida por el teniente coronel D. Pedro Otero, con una parte del batallon de Guanajuato, fué tambien rechazada, perdiendo los independientes tres cañones, de los que uno quedó aún cargado; cuya circunstancia aprovecharon los realistas porque habiendo disparado con él á los independientes que ya se retiraban, mataron al cura coronel Tapia.

Morelos sin intencion de trabar un reñido combate, reunió su fuerza y volvió á Tehuacan, satisfecho de haber recojido las barras de plata. Infatigable en sus operaciones, en el acto organizó una nueva expedicion para marchar sobre Orizaba y hacerse de ella, facilitándose su proyecto, porque no había en aquella plaza fuerzas suficientes que oponerle y las del convoy, se encontraban á larga distancia de aquella poblacion. Bien meditado su plan, en el acto lo puso en ejecucion, presentando sus fuerzas compuestas de mil doscientos hombres, el veinte y nueve de Octubre en la mañana, por la garita del Molino y el cerro llamado del Carnero, que domina á la poblacion. Defendía aquella plaza el coronel D. José Antonio Andrade, pero á pesar de haberse batido por espacio de dos

horas, tuvo al fin que evacuarla, abandonando seis piezas, mucho parque y perdiendo una gran parte de su tropa, entre muertos, heridos y prisioneros, pasando estos, como generalmente sucedía al servicio de los independientes. Los oficiales prisioneros fueron pasados por las armas, entre estos el capitan Melgar y un jóven Santa María, veracruzano, hermano de D. Miguel, que hecha la independencia fué nuestro ministro en España. Un incidente notable hubo con este jóven con motivo de haberse dado la orden de fusilarlo, y que revela el carácter enérgico de Morelos.

Hecho prisionero en la accion de San Agustín del Palmar, con el objeto de salvar la vida, fingió adherirse á los independientes y ofreció sus servicios á Morelos, aceptados estos, se le dedicó á la instruccion de la tropa. Muy poco tiempo despues, se le presentó oportunidad de fugarse y se pasó á los realistas. Encontrábase en Orizaba arreglando su matrimonio con una jóven de aquella poblacion, cuando Morelos atacó y tomó la plaza. Hecho prisionero por segunda vez y con los antecedentes que ya se tenian de su conducta, fué condenado á ser pasado por las armas. Varios resortes se movieron para conseguir su indulto y entre estos, se le presentó á Morelos, una solicitud en forma, pidiendo se le perdonase la vida por tener ya arreglado su matrimonio con una dama de las principales de aquella poblacion, estando firmada la solicitud por la novia. El general Morelos, despues de haber recavado los informes necesarios sobre la conducta de Santa María, tomó la pluma y puso al márgen de la misma solicitud estas palabras.—“Escoja otro novio mas decente. El clero y los principales vecinos, tuvieron empeño en salvar á este jóven y á otros oficiales, pero todo fué inútil, por que mientras Morelos asistia con su oficialidad al Te Deum y accion de gracias que tenia lugar en la parroquia, fueron pasados por las armas en la plaza contigua.”

Morelos al emprender la toma de Orizaba, no tuvo mas objeto que quitar á los realistas, los muchos recursos de que podian disponer, con las cuantiosas cantidades que tenian allí depositadas en tabacos.” Habia en los almacenes porcion de él, en rama y cuatrocientos cajones labrados; de éstos mandó cargar por sí mismo ó por su gente doscientos cajones y el resto con el total en rama, despues de devolver á los dueños ó cosecheros el que reclamaban, mandó



quemarlo. "Bustamante dice que se entregaron al fuego cinco mil tercios; Morelos en la carta que dirigió á Rayon sobre este particular y que ya he publicado, dice que ascendió á catorce millones de pesos, cálculo en verdad exagerado, pero siempre de mucha importancia, por que la cantidad perdida para los realistas fué realmente muy fuerte."

El treinta y uno de Octubre dió Morelos orden de marchar para Tehuacan, habiendo permanecido en Orizaba, solo cuarenta y ocho horas, poco mas ó menos. Las primeras fuerzas salieron á las tres de la tarde en el mayor desorden, marchando los soldados cargados con tabaco y las mugeres les llevaban los fusiles, una parte de la fuerza llegó á Aculzingo á las once de la noche, quedando la otra diseminada en el camino. Morelos con el resto de las fuerzas, salió al siguiente dia, 1.º de Noviembre.

No obstante la actividad desplegada por Morelos en aquella expedicion, no pudo evitar el encuentro con las fuerzas realistas. El teniente coronel Aguila, luego que tuvo noticia de que Orizaba habia sido tomado por Morelos, inmediatamente se puso en marcha con una fuerza de mil doscientos cincuenta hombres, compuesta de los cuerpos de Marina, Granaderos, Asturias y Guanajuato de infantería y de caballería los de Puebla, México y San Luis, con tres piezas de artillería. El comandante de Puebla Llano, lo reforzó mandando el batallon de Zamora con su gefe el coronel Bracho, ciento cincuenta dragones de España y tres cañones, quedando en Tepeaca trescientos hombres al mando de Rivas, para conservar libre las comunicaciones. El mismo dia primero salió Aguila de Ixtapa, teniendo seguridad de encontrarse con las fuerzas enemigas, creencia que tambien abrigaba Morelos. El jefe realista llegó al puente Colorado sin novedad, pero allí se le dijo, que en las cumbres se descubria fuerza de los independientes. Este puente divide los dos caminos de Orizaba y Tehuacán. Aguila inmediatamente organizó sus fuerzas para atacacar á Morelos, en sus posiciones de las segundas cumbres, dividiéndolo sus fuerzas en dos secciones, compuesta una de los cuerpos de Guanajuato y Asturias que marchó por la izquierda del camino, para atacar á Morelos por el lado derecho, y la otra tomó por la calzada. Morelos al observar este movimiento, formó su fuerza en batalla en dos líneas y la artillería se colocó en-

filando el camino y mandó romper el fuego al enemigo; que avanzaba por la calzada. La columna que habia marchado por el lado derecho de Morelos, logró llegar á manos del enemigo y despues de un reñido combate, los independientes se retiraron, se replegaron á su segunda línea, dejando la artillería; en esta segunda posicion el combate fué mas ensangrentado y en el que las fuerzas realistas, se vieron envueltas en un grave peligro, por que rechazados los dragones de México que mandaba el coronel Moran á quien le mataron el caballo y á los de Puebla á las órdenes de D. Manuel Flon, hijo del conde de la Cadena, la posicion de Aguila en aquellos momentos fué verdaderamente crítica, logrando al fin triunfar debido á que una parte de soldados de Morelos, movidos por el deseo de poner en salvo el tabaco, que cada uno habia tomado en Orizaba, fueron poco á poco desertando y tomando el camino de Tehuacan. Galeana, logró salvarse ocultándose en la hoquedad de un árbol, diciendo Aguila en el parte que dà al Virey, que este, habia muerto en la accion, y aun Morelos creyó que habia perecido, hasta que al siguiente dia se le presentó. En el pueblo de Chapulco, se reunieron las fuerzas de Morelos, punto que habia designado de ante mano con este objeto.

No obstante lo reñido de la accion, las perdidas de Morelos fueron pocas, soldados, cuarenta, once cañones y algun parque; el total de fuerzas con que peleó, era menor en número que las del enemigo, pues no pasaban de ochocientos hombres y de estos, como hemos visto, no entraron muchos en accion, por que se desertaron por salvar el tabaco; las de Aguila casi excedian en el doble y mucho mejores por su disciplina, equipo y armamento. Sin embargo, no se resolvió á perseguir á Morelos que en buen orden y marcha regular, se dirigió á Tehuacan con sus fuerzas, logrando salvar todos los fusiles que eran para él, de grande importancia. Aguila siguió su camino y entró á Orizaba el cinco de Noviembre, habiéndose retirado Ocha con la escolta que habia dejado Morelos guarneciéndolo aquella plaza.



## OBSERVACIONES.

Las operaciones emprendidas por Morelos y sus tenientes despues del adverso suceso de Cuautla, léjos de abatir su ánimo, parecía que les infundió mas aliento y mayor bizarría, para seguir luchando. Una multitud de triunfos se siguen á aquella desgraciada jornada, Chilapa, Tixtla, Huajuapán y Orizaba, vienen á reparar con usura, las pérdidas que Morelos tuvo en Cuautla y á levantar mas su nombre y su prestigio. En el sitio de Huajuapán, el intrépido Trujano, humilla el orgullo del coronel Régules, rechazándolo constantemente, y después de ciento once dias, se vé libre de su tenaz adversario, que siempre lo atacó en mayor número y con mejores elementos que los que él tenía. Pero en esta série de victorias y de prósperos sucesos, no había de faltar un punto negro, que acibarase la satisfaccion del caudillo y su ejército. La muerte del bizarro Trujano, fué un golpe terrible, y su pérdida se consideró irreparable. Salido de la nada y levantado por sus propios méritos á una envidiable posicion, fué víctima de su disciplina y subordinacion, sucumbiendo como valiente y buen soldado. Alaman hablando sobre la muerte de Trujano, omite varios pormenores interesantes y que realzan mucho el carácter de este jefe. Bustamante mas minucioso en sus indagaciones, (aunque algunas veces demasiado crédulo) que Alaman y testigo de la mayor parte de estos sucesos y de los de Oaxaca, los refiere como quedan por mí consignados.

La orden que dió Morelos á Trujano y que se le encontró en el bolsillo despues de muerto, para que pasase por las armas, á todos los soldados que robasen el valor de un peso, es un nuevo mentís para todos aquellos escritores, que sin estudio de este período historico, sin conocimiento, ni exámen de sus documentos, han lanzado sus juicios al público, con mengua de la verdad y con desdoro de la honra nacional.

La adquisicion de la plaza de Orizaba, si bien fué un hecho de armas, honroso para Morelos, su verdadera importancia y en la que se fijó este caudillo, fué la de privar al Virey de los cuantiosos recursos, que en tabaco se tenían allí almacenados. Golpe verdaderamente maestro y uno de los mas importantes. Aquellos elementos como dice Morelos en su correspondencia con Rayon, privaron á los realistas de algunos años de guerra.

En el próximo capítulo veremos los nuevos triunfos de este ilustre capitán.